

El Museo Tamayo presenta *Blood Optics* de la artista noruega Ida Ekblad

Gran parte de la obra de Ida Ekblad (Oslo, 1980) se basa en el balance y la tensión entre diversos elementos. Su trabajo proviene de varias fuentes y materiales: pintura clásica de grandes maestros, industria textil, cultura manga, cristal de Murano, tipografía, *deviant art*, los talleres vieneses *Werkstätte*, la cultura de los memes, las artesanías tradicionales escandinavas, la evolución en la moda, *faux graffiti*, portadas de discos, recortes de revistas y pósteres. Además, recibe influencias directas de figuras dentro de la historia del arte tales como Odilon Redon, Paula Modersohn Becker, Marie Laurencin, Paul Thek, Harriet Backer, Florine Stettheimer y Helen Frankenthaler.

Ida Ekblad piensa con los ojos. En medio de nuestra actual cultura hiper visual, registra visualmente y trata de dar sentido al entorno que la rodea. «Cualquier significado que encuentro, es primeramente estético. En la pintura y escultura y con el uso y resignificación de materiales, busco crear un patrón personal de lo que surgirá en el camino».

En su trabajo más reciente, Ida Ekblad se ha centrado en estudiar los archivos históricos que detallan la recuperación de porcelana antigua de viejos barcos hundidos en el mar noruego, así como piezas de croché que ha incluido en su trabajo pictórico y escultórico.

Para su exposición en el Museo Tamayo, titulada *Blood Optics*, Ida Ekblad produjo una nueva serie de pinturas de gran formato en las que emplea colores brillantes y una técnica que ella llama *Puff Paint* (pintura textil inflada), la cual se ha convertido en una suerte de sello distintivo. Esta técnica puede ser observada en obras como *Time Did Not Exist at All* (El tiempo no existía en lo absoluto), *All We Wish Is to Be Forgotten* (Todo lo que deseamos es ser olvidados) o *Existence as Ruins* (La existencia como ruinas).

Su procedimiento es emplear calentadores industriales dentro de su estudio para hacer que la base plástica del material reaccione al calor, creciendo hasta dar una apariencia de relieve o 3D.

La monumental escultura realizada *in situ* y ubicada en los jardines del museo: *Tortoise with a Sail* (Tortuga con una vela) alude directamente a la cultura *skate* al unir dos elementos básicos para esta práctica: las albercas vacías y las aceras.

En su obra escultórica Ekblad contrae una diversidad de espacios y atmósferas, utilizando como molde elementos cotidianos, e incluso banales (como un carrito de supermercado), llenándolos de una mezcla de cemento fresco en la que va incorporando objetos desechados e inservibles durante el proceso de secado. En el caso de *Blood Optics*, la artista utilizó un carrito de supermercado intervenido con un rodillo de acero y un sello de linóleo hecho a mano para realizar el mural *SKILLINGSVISE*. La base de su trabajo escultórico es un universo de escombros y de esqueletos de metal como se observa en *Gold Bug Drifts (Tepito and Ecatepec)*, *Amor* y *Gold Bug Drifts (Tepito y Ecatepec)*, *Woody*, así como una carrera contra los procesos entrópicos y el tiempo.

Muchos de sus títulos provienen de poemas que ella escribe, los cuales eventualmente transmutan en canciones o se esconden dentro de sus pinturas, pero no aparecen directamente en la obra.

Ida Ekblad nació en Oslo, Noruega, en 1980. Estudió en la Central St. Martins College of Art de Londres, en la National Academy of Art de Oslo y en Mountain School of Arts en Los Ángeles. Participó en la Bienal de Venecia en el 2011 y 2017 y ha sido invitada a numerosas exhibiciones grupales internacionales, así como en exhibiciones sola en Bergen Kunsthall (2019), Bonniers Konsthall Stockholm (2010), Kunsthaus Hamburg (2017), Kunstverein Braunschweig (2018) y en el Museo Tamayo (2019). Actualmente tiene su estudio en Oslo, ciudad en la que vive y trabaja.